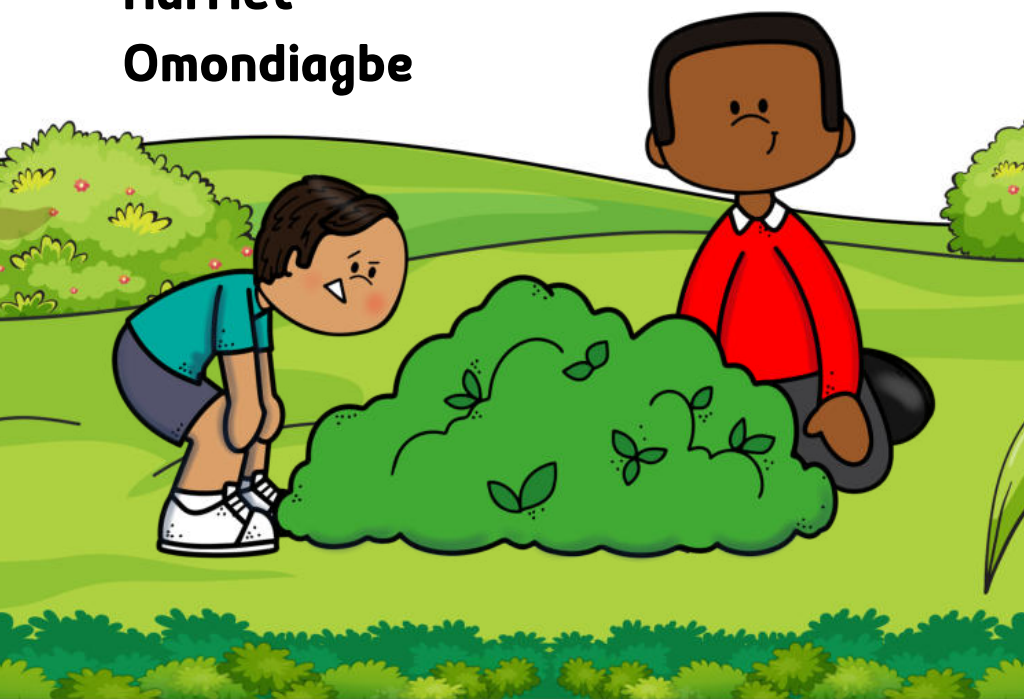


BUSCANDO A LARRY

escrito por

Harriet

Omondiagbe



traducido por

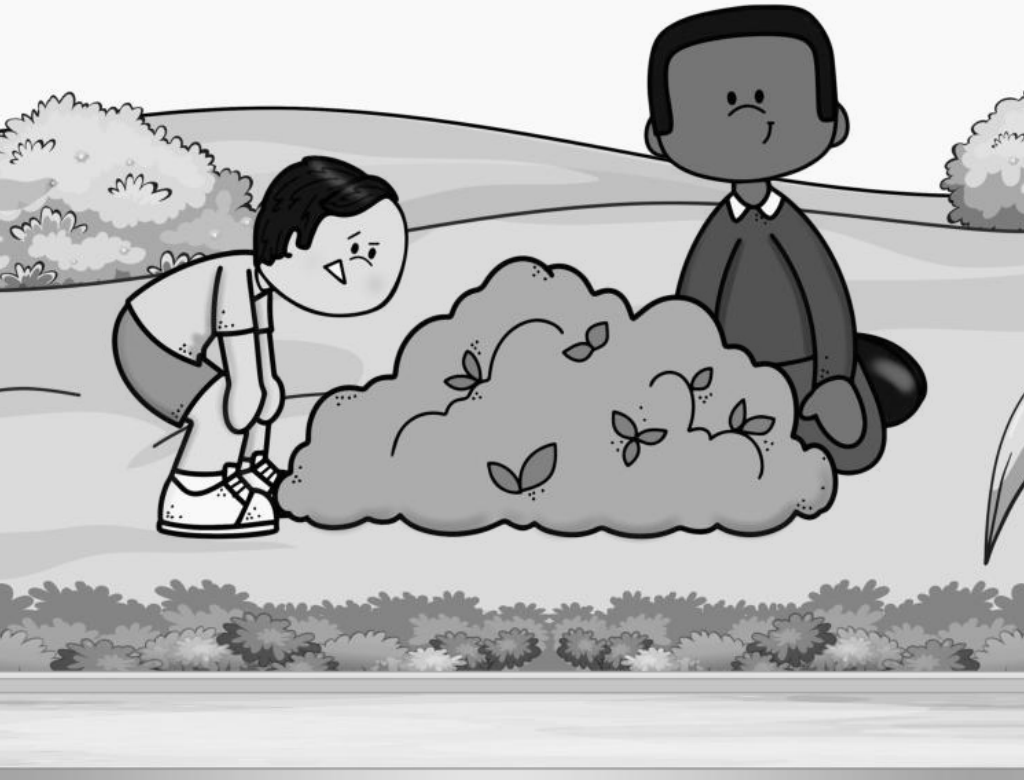
Alejandro Bravo

BUSCANDO A LARRY

HARRIET OMONDIAGBE



Godly Pearls



Copyright © 2026. Harriet Omondiagbe

Visita el sitio web de la editorial en godlypearls.com/es

Todos los derechos reservados.

Este libro o partes de él no pueden ser reproducidos de ninguna forma, almacenados en ningún sistema de recuperación, o distribuidos o transmitidos en ninguna forma - electrónica, mecánica, fotocopia, grabación o de otra manera - sin el permiso previo por escrito del editor, excepto según lo permitido por la Ley de Copyright de Nueva Zelanda de 1994.

Para solicitar permiso, envía un correo electrónico a contact@godlypearls.com o godlypearls10@gmail.com

eBook ISBN: 978-1-7385896-9-2 (English, 2023)

eBook ISBN: 978-1-0670833-5-9 (Español, 2026)

Texto escrito por Harriet Omondiagbe

Traducido por Alejandro Bravo

Copyright de las imágenes: © EduClips Clip arts

Diseñado por Godly Pearls.

Publicado por Godly Pearls

godlypearls.com/es

facebook.com/godlypearlz

Aviso legal

Esta es una obra de ficción. A menos que se indique lo contrario, todos los nombres, personajes, negocios, lugares, eventos e incidentes en este libro son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, o con eventos reales es pura coincidencia.



"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"

Lucas 19:10.

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él"

Juan 3:16 - 17.

"Porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo"

Romanos 10:13.

Texto citado de La Santa Biblia, Reina-Valera 1960 (RVR60). Copyright © 1960, Sociedades Bíblicas en América Latina.

En un sábado soleado y cálido, fui al parque con papá y Larry, mi dulce perro.

Nos divertimos mucho juntos. Corrimos por todo el parque y jugamos a lanzar y traer la pelota.

Yo lanzaba una pelota de tenis al aire y Larry corría a atraparla. A él le encanta este juego y se está volviendo muy bueno en ello.

"¡Buen trabajo!", le decía a Larry cada vez que atrapaba la pelota.



Nos detuvimos unos minutos para descansar antes de jugar de nuevo.

Esta vez, jugamos a las escondidas. Este es otro juego que a Larry le encanta jugar cada vez que estamos en el parque.

Yo me escondí detrás de un árbol y Larry intentó encontrarme.

"¡Oye George! Veo una cola en el arbusto", dijo papá riendo.

Me asomé desde detrás del árbol preguntándome qué estaba haciendo Larry en



De repente, ya no pude ver más la cola de Larry. Rápidamente dejé mi escondite para buscarlo.

"¡Larry, Larry! Ven aquí", lo llamé.
Pero Larry no aparecía. Busqué por el arbusto y no lo encontré.

"¡Larry! ¿Dónde estás?", llamé de nuevo.
Pero Larry no estaba.



Papá y yo caminamos por el parque buscando a Larry.

Buscamos detrás de los árboles, dentro de los matorrales, entre los arbustos bajos y en los jardines de flores, pero no pudimos encontrar a Larry.

"Esto es extraño. ¿Dónde podría estar Larry?", pregunté.

"Está haciendo más calor y estoy preocupado por él", dijo papá.



Papá sugirió que pusiéramos un cartel de perro perdido en el parque. Así que fuimos rápido a casa y regresamos al parque con un cartel.

"Creo que este es un buen lugar para el cartel. Cuando la gente viene al parque, entra por aquí y podrá ver que se ha perdido un perro", explicó papá.

Puse el cartel en un árbol a la entrada del parque. Estaba muy triste.

"Tal vez Larry incluso vea una foto suya aquí", dijo papá, tratando de animarme.



"George, demos otro paseo por el parque. Quizás veamos a Larry esta vez", sugirió papá.

"Eso espero, papá", respondí.

Así que caminamos por el parque, escuchando con atención cualquier ladrido. Miré a la izquierda y a la derecha.

Me preguntaba si Larry estaría en peligro.



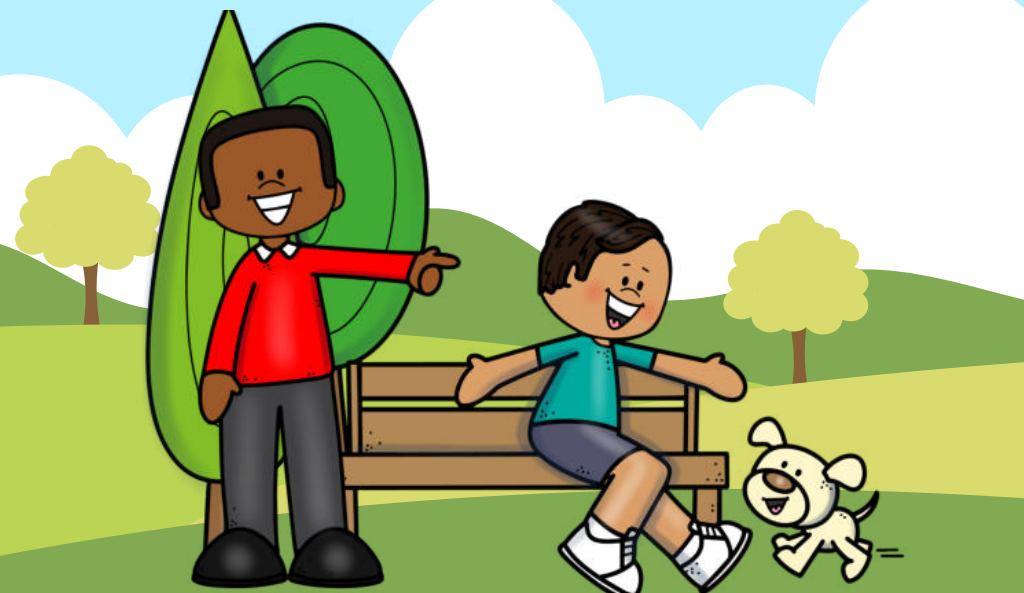
"Tomemos un descanso y sentémonos en este banco del parque por un momento", dijo papá. Entonces, nos sentamos en el banco del parque para descansar. Yo estaba esperando, deseando, escuchando...

"¡Guau, guau, guau!", se escuchó un sonido emocionado.

"¡Mira quién está aquí!", gritó papá, señalando a Larry.

¡Estaba tan emocionado!

"¡Ven aquí, Larry. Te extrañé!", dije, acariciándole las orejas.



Saqué una correa de mi bolsillo y se la puse a Larry en el cuello. No quiero que se vuelva a perder.

Papá me miró y sonrió.

"Sabes, esto me recuerda a Dios. Él nos busca cuando estamos perdidos y lejos de Él porque nos ama mucho".

"¿Dios nos pone una correa?", pregunté.

"No George, no de esa manera. Pero Él nos da Su Palabra y al Espíritu Santo para guiarnos mientras vamos por la vida para que no nos perdamos", respondió papá. "Y ya casi es hora de cenar, vámonos a casa".



Acerca del libro.

Cuando George, su padre y Larry, su perro, fueron a jugar al parque, nadie esperaba salir de allí sin Larry.

Poco sabían que su tiempo de diversión se convertiría en una misión de búsqueda para encontrar a Larry.

¿Encontraron a Larry, el dulce perro?

Este libro hermosamente ilustrado, ***Buscando a Larry***, explica cuánto nos ama Dios y cómo nos busca cuando estamos perdidos y lejos de Él.

Dios nos guía a través de Su Palabra y del Espíritu Santo (y otros medios) para que no nos perdamos mientras recorremos el camino de la vida.

Otros libros de la autora.

1. Mis emociones y Dios
 2. Puedo estar en calma como Jesús
 3. Problemas con el cachorro
 4. Puedo alabar a Dios
 5. Orgullo en la patineta
- ... ¡y más!

ACERCA DE LA AUTORA

Harriet Omondiagbe

La Dra. Harriet Omondiagbe es una escritora y autora cristiana. Escribe para Godly Pearls, una organización cristiana en Nueva Zelanda.

Harriet es una apasionada de la crianza piadosa y desea ver a los niños prosperar en un hogar que honra a Dios. A través de sus escritos, espera ofrecer recursos con fundamentos bíblicos a maestros, padres y cuidadores, para que ellos, a su vez, puedan ayudar a sus hijos a desarrollar una fe creciente en Jesús y un amor genuino por Dios.

SOBRE EL TRADUCTOR

Alejandro Bravo

Alejandro Bravo es un misionero y traductor bilingüe (Inglés-Español, Español-Inglés) especializado en literatura y recursos teológicos cristianos. Su sólida formación académica en teología asegura una profunda comprensión de las Escrituras. Su pasión es hacer que la verdad de la Palabra de Dios sea clara y accesible para los hispanohablantes en su lengua materna.